



BARCELONA TRIBUNA **Shlomo Ben-Ami**, Vicepresidente del Centro Internacional de Toledo por la Paz

“La nueva revuelta egipcia nace con un pecado original”

Shlomo Ben-Ami lamenta el fracaso de los Hermanos Musulmanes y condena el golpe

XAVIER MAS DE XAXÀS
Barcelona

El punto culminante de la carrera diplomática de Shlomo Ben-Ami, político laborista israelí, fue la negociación de Camp David, en el año 2000. Entonces era ministro de Asuntos Exteriores -antes había sido embajador en España- y por sus manos pasaban buena parte de las decisiones que debían conducir a la paz entre israelíes y palestinos. El pulso era oral -nada de documentos escritos- y se basaba en la regla de que nada se daba por definitivo hasta que todo estuviera cerrado. Fueron dos largas semanas que terminaron en nada. La negociación naufragó en los mismos escollos que aún hoy impiden el acuerdo: fronteras, asentamientos, refugiados y presos políticos.

Ben-Ami dejó la política poco después pero aún trabaja por la paz y ayer, en el marco de Barcelona Tribuna, el foro de ideas que impulsan la Societat Econòmica Barcelonesa d'Amics del País (Sebap), la Asociación Española de Directivos (AED) y *La Vanguardia*, señaló que la estabilidad política y social en Oriente Medio y el mundo árabe pasa por construir instituciones sólidas y legítimas, “un camino largo que seguramente marcará el siglo XXI”.

El golpe militar de Egipto, en este marco referencial, “ha sido una mala opción, puede que la única posible, pero, aún así, mala, y no porque sea moralmente re-

EL FUTURO

Egipto se la juega “entre el ejército y el agujero negro de las redes sociales”

EL PASADO

“El encuentro entre las sociedades árabes y la modernidad es difícil”

Larga vida a los excedentes de cupo

■ Shlomo Ben-Ami arrancó con un recuerdo a Cicerón, que pretendió jubilarse “con ocio y dignidad”, para luego reconocer que para los “excedentes de cupo de la política” como él, activo en múltiples frentes académicos, el ocio estaba reñido con la jubilación. Miguel Roca fue el encargado de presentarlo y Pilar Rahola, de moderar el debate, animado por una pregunta en torno a otro viejo zorro de la política, Mohamed el Baradei.

prochable, sino porque supone la destitución de un presidente electo. La nueva revuelta egipcia nace con un pecado original” y está por ver si la democracia podrá abrirse paso en un país que se juega su futuro “entre los cuarteles del ejército y el agujero negro de las redes sociales. Todavía no hay cultura del poder en la cultura de la queja”.

Los Hermanos Musulmanes, según opina Ben-Ami, habían dado el paso histórico de reconciliarse con la democracia, y ahora es posible que vuelvan a la clandestinidad. “Es triste que el islam político haya fracasado”, reconoce. Al fin y al cabo el depuesto presidente Mohamed Morsi se entendió con Israel desde el primer día: respetó el acuerdo de paz, controló el Sinaí -hoy dominado por contrabandistas y grupos armados- tuteló a Hamas y puso en su lugar a Irán.

La razón de su fracaso está en “la estructura leninista de los Hermanos Musulmanes, con una jerarquización rígida, que les llevó a actuar de forma estúpida, negando la ayuda que les ofrecieron los tecnócratas. Esta ceguera les ha llevado a caer ahora frente a las fuerzas que sirvieron a la dictadura de Mubarak: el ejército y la burocracia”.

La simple realidad del mundo árabe, a ojos de Ben-Ami, hoy igual que antes de las revoluciones del 2011, es que la única alternativa a la dictadura es la democracia islámica. La creación de



Ben-Ami durante su conferencia en el hotel Palace de Barcelona



DAVID ARIOR



Rosa Cañadas
PRESIDENTA DE LA FUNDACIÓN TANIA

"He echado de menos un análisis de la segunda fase de las primaveras -a la que Ben-Ami se había referido anteriormente- tras la victoria de los islamistas, a pesar de que las reivindicaciones eran laicas. Se ha centrado en Oriente Medio, pero el problema está en el norte de África y el Sahel".



Carles Duarte
PTE. DEL CONSEJO NACIONAL DE LA CULTURA Y LAS ARTES

"Con el criterio del hombre sólido, conocedor de las profundidades, ha destacado la importancia determinante del resurgimiento de una realidad latente, el mapa colonial de Oriente Medio. Ayuda a introducir matices en situaciones que normalmente se analizan de forma maniquea".



Ignacio García Nieto
PRESIDENTE DEL CERCLE DEL LICEU

"Ha sido muy interesante. Shlomo Ben-Ami aporta un punto de vista muy personal y vivo, de primera mano, sobre la historia reciente y la evolución de Oriente Medio y las consecuencias que tendrá en el mundo y, en particular, también en el Mediterráneo".



Albert Batlle
DIRECTOR ADJUNTO DE LA OFICINA ANTIRRAU

"Ha sido una auténtica lección de historia, aunque con algunas expresiones polémicas y algunos análisis que no comparto, por ejemplo respecto a Erdogan, que me parece un factor de estabilidad en Turquía. Pero ha sido una lúcida lección de *realpolitik*".

un Estado de derecho, laico y democrático, parece muy perjudicada, según Ben-Ami, "por el difícil encuentro entre las sociedades árabes y la modernidad". Si algo han demostrado las primaveras árabes es que "el postcolonialismo se cae a pedazos". Los países que nacieron del tirallines de las potencias coloniales "son un conjunto de pueblos y tribus que hoy piden autodeterminación".

Los estados se disgregan según la pauta de Iraq. La ocupación de EE.UU. ha supuesto la división del país en, al menos, tres entidades. La misma fractura se produce en Siria -"que puede acabar rota en reinos de taifas"-, Libia, Yemen y Líbano. Ben-Ami cree, incluso, que la unidad de Egipto, "la madre del mundo árabe", está amenazada por el sectarismo.

Israel, ante todo esto, "ubicado siempre en el peor escenario posible, algo muy judío que se mantiene desde el nacimiento del Estado", no lo tiene fácil. "Nuestro país -subraya Ben-Ami- está ro-

LA GUERRA EN EL SUR DE SIRIA

Israel se refuerza en el Golán

■ La discreción, relativa, que mantiene últimamente Israel hacia lo que considera la amenaza iraní tiene un eco más cercano en los altos del Golán, un motivo de inquietud más inmediato sobre el cual no ha mostrado alarma. La línea de alto el fuego del Golán había sido hasta ahora para Israel la más tranquila de sus fronteras desde 1967. "Ni un disparo", según Shlomo Ben-Ami, exagerando un poco los términos. Sin embargo, al otro lado de la frontera, en el sur de Siria, elementos islamistas se enfrentan ahora a las tropas de Bashar el Asad. "Ha habido un flujo de la oposición", señaló Ben-Ami, hacia esa zona. Ni un

bando ni el otro son precisamente amigos de Israel. En el lado de los opositores a El Asad está el Frente al Nusra, uno de cuyos objetivos sería justamente liberar el Golán ocupado por Israel. Pregunta sobre si el aparente silencio que muestran los gobernantes israelíes respecto al Golán obedece a que tienen las cosas muy claras o más bien a que están muy preocupados, Ben-Ami dijo que sí "hay preocupación", y se remitió a un artículo aparecido ayer en el diario *Haaretz* sobre el reforzamiento de las unidades militares israelíes en la zona, con la creación de una nueva división. No obstante, según publicó *The*

New York Times el mes pasado, Israel estaría trabajando en el sur de Siria con aquellos de sus habitantes que no son partidarios ni de El Asad ni de la oposición, con vistas a establecer una zona de seguridad sin tener que intervenir directamente en territorio sirio. Corre una teoría muy extendida entre diversos analistas según la cual, en Siria, cuanto más luchan entre sí el Hizbullah libanés -que apoya a Bashar el Asad- y los opositores islamistas, mejor será para Israel porque ambos se debilitan. Shlomo Ben-Ami se mostró disconforme con esta idea y, sin más argumentos, sentenció: "Para nada". / F. Flores

deado de zonas y entidades fracasadas, como Líbano, Siria, Hamas y el Sinaí. Hace frente, además, a la amenaza nuclear de Irán, un país con un peso decisivo en Siria. Si el régimen de Bashar el Asad sobrevive -y Ben-Ami cree que tiene muchas opciones de conseguirlo-, será gracias a Irán y Hizbullah, que entonces podrán utilizar el territorio sirio para hostigar a Israel.

A todo esto, la paz con Palestina, a la que Ben-Ami dedicó tantos esfuerzos, "ya no es el tema central de Oriente Medio". La solución de dos estados es mucho más difícil que en el año 2000 -hoy hay más de medio millón de judíos en los territorios ocupados-, pero aún así Ben-Ami cree necesario volver a negociar, aunque sea para "desactivar la histeria de las masas que la cuestión palestina despierta en el mundo árabe".

VEA LOS MEJORES MOMENTOS DE LA CONFERENCIA DE BEN-AMI EN www.lavanguardia.com



Pilar Rahola



Palabra de Shlomo

Mientras Egipto arde, camino de un horizonte incierto, en las aguas calmas del Palace, Shlomo Ben-Ami intenta poner luz a las tinieblas de la región. Invitado por Barcelona Tribuna, este brillante zorro israelí que ha sido diputado, ministro, diplomático y negociador de Camp David, en los tiempos en los que Arafat engañó a todo el mundo, es también un analista de primera categoría. Pero ni la fina intuición de Shlomo puede ofrecer certezas. Egipto está sumido en un entreacto violento que podría derivar trágicamente en un calco de Siria. ¿Cabe la posibilidad de una guerra civil en el gran país árabe? Caben todas las posibilidades y las más optimistas son las más frágiles.

En la mesa se debate sobre el golpe de Estado, con un Miquel Roca crítico, un Shlomo escéptico y servidora, que hace una confesión incómoda: "Reconozco que si fuera una mujer egipcia, un copto, un empresario, un joven demócrata, estaría en la plaza celebrando la intervención del ejército". Como lo están miles de egipcios, convencidos de que los Hermanos ha-

Egipto está sumido en un entreacto violento que podría derivar en un calco trágico de Siria

brian cercenado los derechos individuales y que cualquier esperanza de democracia habría desaparecido por el agujero negro del islamismo radical. Pero también es cierto, como dice Shlomo, que el vaivén del ejército a favor del grito de la calle -"abajo Mubarak" y se cargan a Mubarak, "abajo Morsi" y se cargan a Morsi- es altamente inflamable. "No se trata de una cuestión moral", añade, sino práctica: es posible que el golpe radicalice aún más a la Cofradía, los aleje de cualquier consenso y los lleve a los derroteros de la violencia. De hecho, es la tesis de Al Qaeda, "que la democracia no sirve para conseguir un régimen islamista", y los muertos que se acumulan en la retina del salafismo son dinamita. La encrucijada, pues, es diabólica, entre un Egipto que quiere ampliar sus libertades y no quiere ser regido por la ideología feudal de los Hermanos, pero que necesita al ejército del viejo dictador, y un Egipto desesperado, que abraza las tesis islamistas como si fueran el maná del futuro. Y hoy por hoy son dos Egiptos irreconciliables. Mientras, en el Sinaí los yihadistas toman posiciones cada vez más sólidas, y la hipótesis de crear un búnker islamista fuera del poder egipcio empieza a ser desgraciadamente solvente. A todo ello sumamos el conflicto de Siria, donde ambos lados de la trinchera son la peor pesadilla de cualquiera: Hizbulah e Irán defendiendo a los Asad, y las milicias somalíes de Al Shabab y talibanes afganos y pakistaníes luchando en contra. Quienquiera que gane, será una tragedia para los sirios democráticos, para los israelíes y, en consecuencia, para todos. Así lo afirma Shlomo y, si me permiten, así lo he escrito muchas veces: si en el siglo XX tuvimos la amenaza del nazismo y del comunismo, el problema islamista será el gran conflicto del siglo XXI. De hecho, hace ya tiempo que lo es.●